



04/07/1999 VIAJE OFICIAL A TRINIDAD Y TOBAGO

DISCURSO DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, DURANTE EL ALMUERZO CON LOS JEFES DE ESTADO Y DE GOBIERNO DE LA COMUNIDAD DEL CARIBE Y MERCADO COMÚN (CARICOM)

Puerto España (Trinidad y Tobago), 04-07-99

Señor Primer Ministro de Trinidad y Tobago, señores Jefes de Estado y de Gobierno, Para mí es una extraordinaria satisfacción poder compartir esta sesión de trabajo con todos ustedes y poder reunirme con los líderes del Caribe. Es verdad, como ha dicho mi amigo el Primer Ministro de Trinidad-Tobago, que se trata, en gran medida, de un reencuentro histórico. No hace falta poner muchos ejemplos de ello pero, estando aquí en la isla de Trinidad y en Port Spain, creo que está dicho bastante clara, evidentemente, cuál es la raíz y cuál es el origen común de las cosas.

Somos conscientes de que, efectivamente, la historia a veces une y a veces separa a los pueblos, y éste es un reencuentro histórico, porque desde hace tiempo, realmente, la presencia de España en el Caribe no era la que hubiésemos deseado, ni es desde entonces una presencia que nosotros consideremos satisfactoriamente.

Hoy se abre una gran oportunidad y yo quiero agradecerles a todos ustedes su presencia aquí y el que realmente podamos abrir una nueva etapa de relaciones entre España y el Caribe, entre España y el CARICOM; que al final de este siglo, que al comienzo de un nuevo siglo, que al comienzo de un nuevo milenio, podamos plantear sobre bases nuevas nuestra relación, me parece un acontecimiento histórico, sin duda, digno de ser desarrollado.

Yo quiero, en primer lugar, destacar lo que es el seguimiento español y el aliento español de todos los procesos de democratización, de estabilidad, de modernización económica, de sus países y alabar sinceramente los esfuerzos de integración que ustedes están haciendo en torno a la Asociación de Estados del Caribe, de la cual España es observador, y también por supuesto, a través del CARICOM, cuya integración y cuyo desarrollo deseamos ver florecientes, prósperos, fuertes, en los próximos años.

He tenido la oportunidad y la satisfacción de intercambiar con algunos de ustedes relaciones bilaterales a lo largo de esta mañana; conversaciones bilaterales, sin duda, de extraordinario interés, que podemos utilizar y podemos extender a todos los países del Caribe para incrementar la relación bilateral entre España y cada uno de esos países.

El Primer Ministro de Trinidad hablaba de Colón y hablaba de José María Chacón, que fue el último español que hubo por aquí; pero ahora hay una España absolutamente nueva, una España renovada, una España totalmente distinta, que, desde luego, está dispuesta a afrontar los retos del siglo XXI, de la globalización, de la competencia mundial y de la cooperación con todas sus consecuencias.

A lo largo de los últimos veinte años, y desde hace veinte o veintidós años, siempre digo que los españoles hemos hecho tres operaciones históricas, sin duda, en mi

opinión, de gran trascendencia: hemos pasado de una dictadura a una democracia, hemos pasado de un Estado muy centralizado a un Estado profundamente descentralizado y hemos pasado de un país aislado internacionalmente a un país con una gran presencia internacional.

Hoy, afortunadamente, después de muchos esfuerzos de generaciones españolas, España es el octavo país industrializado del mundo; el octavo contribuyente neto en la Organización de Naciones Unidas, en la cual pagamos nuestra cuota religiosamente; el primer inversor de la Unión Europea en Iberoamérica; el segundo inversor del mundo en Iberoamérica; el 70 por 100 de la inversión española está en los países iberoamericanos; estamos en la Unión Europea; hemos sido socios fundadores de la ambición de Europa más importante al comienzo de siglo, que es la moneda única europea, el Euro, y, naturalmente, nuestra presencia internacional se desarrolla ya por los cinco continentes.

Es esa España la que quiere establecer nuevos lazos de presencia y de relación con todos los países del Caribe, hacerlo bilateralmente y hacerlo también desde el punto de vista de la relación interregional.

A mí me satisface mucho haber podido hablar con nuestros amigos de Jamaica del fortalecimiento de cátedras de lengua española en la Universidad, en Kingston, y de presencia española con otros, con el Primer Ministro de Barbados, etc., etc. Vamos a fomentar y a hacer un gran esfuerzo en la relación bilateral.

Hemos puesto el mayor interés también, desde el punto de vista de integración, en la Cumbre de Río. Sólo les quiero decir que hemos trabajado con especial empeño por la presencia del Caribe junto a América Latina en la Cumbre de Río. Y, sabiendo que hay situaciones diferentes y situaciones distintas, nosotros deseamos que el camino que tenemos que recorrer de Río a Madrid, donde espero recibirles a ustedes en el año 2002, sea un camino de una mucho mayor integración estratégica, política, económica, entre Europa, América Latina y el Caribe.

A nosotros nos gusta hacer las cosas bien y con tiempo, y empezaremos a trabajar ya en el próximo semestre en lo que es la preparación del Madrid-2002, y, por lo tanto, el incremento de relación y el incremento de diálogo entre nosotros será una realidad dentro de muy pocas semanas.

Tenemos que abordar, asimismo, negociaciones muy importantes desde el punto de vista de su presencia en la relación con la Unión Europea a través del Convenio de Lomé, y de la renovación del Convenio de Lomé que empieza rápidamente el próximo mes de julio, y, por supuesto también, de la conminación de Lomé con las nuevas reformas de la Organización Mundial de Comercio, la nueva ronda multilateral de liberalización comercial.

Quiero decirles que compartimos las preocupaciones que puedan tener muchos de sus países en relación con lo que pueda ser la buena marcha de esas negociaciones, y contribuiremos expresamente a intentar una conclusión positiva en el marco, tanto del Convenio de Lomé, como de la Organización Mundial de Comercio.

Sabemos muy bien lo que son las situaciones de economías pequeñas o de economías que deben tener un nivel de atención, un nivel de singularidad específica, y esperamos poder trabajar en ese sentido para llegar a un acuerdo positivo para todos y, desde luego, que favorezca el proceso que hemos comenzado en Río.

Deseamos también estrechar, al menos, nuestra relación en dos capítulos más. Uno es el de las relaciones empresariales, comerciales, de inversión entre nuestros países, para lo cual espero y deseo que misiones empresariales e inversoras puedan visitar los países y puedan establecer puntos de contacto, en sectores como puede ser telecomunicaciones, o como puede ser energía, o como puede ser el turismo, en el cual España, como saben

ustedes, es una gran potencia. Ayer me preguntaban cuántos turistas van a visitar España el año 1999 y yo les decía que la cifra estimada era de 55 millones de turistas.

Deseamos también estrechar nuestra cooperación, nuestra colaboración, desde el punto de vista cultural, en lo que es la presencia de la lengua española, en lo que es la presencia del español; que pueda ser útil para nosotros y que pueda ser útil para ustedes, tanto en su relación con la Unión Europea, como, sobre todo, en su relación y cercanía con América Latina.

Deseamos muy especialmente también que nuestra cooperación en las organizaciones internacionales, en los organismos internacionales, sea una cooperación sustentada, positiva y creciente.

Nosotros, como he dicho antes, somos observadores, y les agradecemos esa posibilidad, en la Asociación de Estados del Caribe. Somos observadores también en la Organización de Estados Americanos y nos gustaría tener, incluso si es posible y con su apoyo, un status de observador reforzado en la Organización de Estados Americanos, y estamos también muy dispuestos, por supuesto, a intercambiar apoyos con ustedes en distintos organismos internacionales, incluyendo la Organización de las Naciones Unidas.

En ese sentido, he comprometido y comprometo públicamente el apoyo de España para la candidatura de Jamaica al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas del año 2000 al 2001, y me gustaría solicitar su colaboración y su apoyo para la candidatura española al Consejo de Seguridad del año 2003 al año 2004. Para nosotros sería una gran oportunidad y un alto honor que nuestra nueva asociación y nuestras nuevas relaciones también pudiesen materializarse en ese ámbito.

Como ven ustedes, existe un marco completo de asuntos sobre los cuales estamos dispuestos a tratar, a debatir, a hablar, a trabajar y a apuntar conclusiones de futuro provechosas para todos.

Queridos Jefes de Estado y de Gobierno, queridos amigos, Yo les quiero agradecer una vez más esta oportunidad y su invitación. Si ustedes me permiten decirlo, España llega de nuevo al Caribe y llega con la voluntad, con los objetivos y con las intenciones que yo les acabo de manifestar. Que sepan todos ustedes que nuestra voluntad, de cara al próximo siglo, es que sepamos, entre todos, ser capaces de trazar esos nuevos caminos y de conseguir esos nuevos objetivos. La voluntad española, desde luego, es una voluntad absolutamente determinada para ello.

Muchas gracias.